



PERIODICO SEMANAL LITERARIO

Redacción y Administración: San Cristóbal, 12; Sueca.

(NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES)

Número suelto
10 céntimosPRECIO DE SUSCRIPCIÓN:
En Sueca, 75 céntimos trimestre.
Fuera, 85 " "

PAGO ADELANTADO

Número atrasado
15 céntimos**ALGO SOBRE EL ARROZ**

Notoria ha sido en todo tiempo la sabiduría de los extinguidos Abderramanes y su gran competencia en el arte de cultivar la tierra, arte que para ellos constituía una de las copiosas fuentes de su poder y riqueza.

La historia lo testifica y las crónicas aplauden la manera inteligente con que los expulsoes árabes disponían los cultivos y sistemas de riego para cada uno de ellos empleado.

El poco tiempo de paz de que podían disponer aquellas razas fuera de las luchas cruentas en que se veían casi de continuo envueltas, empleábanlo en el uso y perfeccionamiento de las artes mecánicas y de la agricultura, en cuyo último ramo sobresalieron en gran manera.

La apertura y conservación de canales, acequias, azarbes, bocacaces ó sifones y presas, eran su afán; el cultivo de los campos su favorita ocupación. A no haber sufrido los males de la expulsión, ó á haber permanecido

unos siglos más en España, probable fuera que aquellas extensas llanuras de terreno inculto y erial de ambas Castillas, donde el agua, primer elemento indispensable de la tierra, apenas se vislumbra, hubiesen logrado la fertilidad que alcanzan las risueñas huertas de las provincias de Valencia, Murcia y Granada.

Haciendo justicia á aquellas gentes agarenas, diremos que el arroz fué por las mismas importado á España en los primeros años de su dominación, ó sea allá por los de 750, siendo Sueca uno de los primeros pueblos en que lo introdujeron, pues su posición y condiciones topográficas y climatológicas le hicieron á propósito para ello.

Por eso, cuando examinamos el privilegio de Alfonso V de Aragón, expedido en Castellón de Nápoles en 19 de Junio de 1457, concediendo á Sueca el derecho de sacar á sus costas del río Júcar todas las hilas de agua que quisiese para el riego de sus tierras y demás usos, y la Licencia para hacer otro tanto, otorgada por el Lugarteniente de Baile genc-

ral de la ciudad de Valencia, á la villa de Sueca y sus vecinos en 2 de Abril de 1484, asáltanos el recuerdo de los antiguos dominadores de España haciendo empleo ya en aquellos remotos tiempos del agua del Júcar en esta localidad, tanto para los usos domésticos, como para la fertilización de sus tierras y movimiento de sus artefactos.

La cosecha de la planta del arroz, tan floreciente antes de la conquista verificada por el Rey D. Jaime I en que ya existían en Sueca dos molinos para el blanqueo de aquel grano, vino á caer en la mayor postración al verificarse dicho trascendental acontecimiento.

La expulsión de los árabes, inmediata consecuencia de aquel suceso, dejó abandonados, yermos é incultos la mayor parte de los campos, y tanto las cosechas de huerta, como las de arroz, sufrieron un terrible golpe.

El repartimiento que don Jaime I hizo de las tierras evacuadas por los musulmanes completamente varió las naturales condiciones del terreno; y aquellos campos, cuyo esmerado cultivo había sido causa y origen de bienestar y salubridad, al quedar abandonados, convirtieron en pantanos y lagunas de agua estancada y cenagosa, cuyas deletéreas emanaciones envenenaban la atmósfera y llevaban las enfermedades y la muerte á los habitantes de los pueblos comarcanos.

La expulsión causó en un principio enormes pérdidas, porque tierras y lugares quedaron unas incultas y otros despoblados durante mucho tiempo. Por otra parte, las dificultades que en el territorio encontraban los nuevos pobladores y la ninguna costumbre que tenían en el cultivo de aquella gramínea, vinieron á aumentar la indecisión y con ella la pobreza del país.

Las pestes y mortandades eran frecuentes todos los años en las épocas del calor; dando la medida del gran número de hanegadas de tierra que habían ya en aquella sazón destinadas al cultivo del arroz; y estas poblaciones, antes florecientes, cayeron en el mayor abatimiento. A tanto, con el tiempo, hubo de llegar en esta comarca el espanto y la desolación, que sus habitantes impetraron del mo-

marca entonces reinante el remedio, hasta donde le fuese dado, de tantas calamidades. Y el rey don Pedro el Ceremonioso atendiendo á la súplica de sus vasallos, adoptó medidas sanitarias de gran utilidad, dictó muchos privilegios y concedió grandes prerrogativas y facultades á todos cuantos quisieron dedicarse al cultivo del arroz. Perdonó algunas gabelas que pesaban sobre esta cosecha y con el fin de estimular en la medida de lo posible la repoblación y laboreo de las tierras y alcanzar hasta donde le fuese permitido el fin propuesto, que era el de sanearlas de los miasmas que el estancamiento de las aguas producía, expidió en Barcelona en Agosto de 1389 un Real privilegio que tituló: *Provisió sobre les terres de les marjals*.

También la ciudad, el obispo y el cabildo eclesiástico de Valencia, haciéndose interpretes de los sentimientos de los moradores de esta comarca y abundando en los mismos deseos que el rey, concedieron excepción de pago de censos y perdón de atrasos, diezmos y primicias por espacio de diez años, á los labradores que se dedicaran al saneamiento de estos terrenos por medio del cultivo y laboreo de los predios arrosales.

Alabemos la memoria de aquellos justos varones que con tanto afán procuraron el remedio de los males de sus semejantes.

JUAN B. GRANELL.

D. Gordiano Ribera Marqués

Ha pagado con el sacrificio de su vida arrebatada por aguda enfermedad, el forzoso tributo que todos los mortales debemos á la vengativa é implacable muerte, el varón insignie que en el mundo de los vivos llamóse D. Gordiano Ribera Marqués, hijo de esta población.

Ilustre presbítero y beneficiado de la Parroquial Iglesia de San Pedro de esta Ciudad, desde el día 6 de Enero de 1866 en que tomó posesión de este cargo, titulado del Alba, fundado en dicha Iglesia por Juan Villalba, bajo

la advocación de San Antonio, donde los devotos, el párroco y el pueblo, al lado de pa-

Fundación. El culto é ilustración, comunicativo, aprecio y la mayor parte de esta localidad trataron: que, como ante la mano poderosa de la tarde del enmudecer.

Cronista. El día 18 de Agosto de 1889, nombrado el tinguado C. de Sueca, p. conocer en ban, que en de noticias de esta población.

Asistió. Almaceros de taban el fé. cruz alzada parientes de mensa de sociedad.

Al duelo. EL SUECO de D. Gordiano. tiempo que atribuladas rientes y al Presbítero J.

Descansa. alma del ilu-

Par

No pue. comentario al señor Azz local. Mi asiendo... ¡Az! ¡Qué verdad acariciada costa, c

la advocación de San Pedro Apóstol y otorgáronle los descendientes del Sr. Conde de Rótova, el paso de D. Gordiano por la tierra ha sido de paz y caridad.

Fundador del Asilo que lleva su nombre, culto é ilustrado y de un carácter afable y comunicativo por excelencia, conquistóse el aprecio y la estimación de los habitantes de esta localidad y de los de fuera de ella que le trataron: dígalo sino el pueblo de Benasal que, como el de Sueca, llora su muerte. Y ante la manifestación de duelo tan grande y poderosa como la que le tributó Sueca en la tarde del jueves en el entierro, hay que enmudecer.

Cronista de esta ciudad desde el 10 de Junio de 1889 en que fué creado este cargo y nombrado para el mismo á propuesta del extinguido Centro científico, literario y artístico de Sueca, por el Excmo. Ayuntamiento, dió á conocer en las ocasiones que se le presentaban, que era su memoria un arsenal repleto de noticias, antecedentes y datos históricos de esta población.

Asistió el Excmo. Ayuntamiento con los maceros de la ciudad, cuyos maceros escoltaban el féretro, entre el clero parroquial con cruz alzada, seguido de las demás autoridades, parientes del finado y una muchedumbre inmensa de personas de todas clases de la sociedad.

Al duelo general de esta población une EL SUECO su duelo sentido por la muerte de D. Gordiano Ribera Marqués, al propio tiempo que acompaña en el sentimiento á las atribuladas familias de sus hermanos y parientes y al inconsolable sobrino del finado el Presbítero D. Gordiano Ribera Puchol.

Descanse en la mansión de los justos el alma del ilustre finado.

DIVAGANDO

Para Cullera...

No puedo reprimirme de escribir algún comentario al recibimiento hecho en Cullera al señor Azzati. Me he enterado por la prensa local. Mi asombro no tiene límites. ¡Oh! estudiando... ¡Azzati floreado!...

¡Qué vergüenza!... Cullera, la hermosa ciudad acariciada por las azúleas aguas de su rizada costa, de montaña acrisolada por el va-

lor de los cristianos de la Reconquista, de vergel regado por la sangre de aquellos héroes, sangre vertida para fecundar y dignificar el pedestal de la Virgen del Castillo, baluarte de la fe y paladin vencedor... es la desgraciada, es la que olvidando su gloriosa estirpe é historia, anhela hoy el que España la considere su cenicienta...

Un periódico de Valencia, califica de «estado patológico» lo que acaece en Cullera. Tiene razón. Cullera está enferma.

¡Y es una verdadera lástima!... Porque en esa ciudad, su climatología y geografía, su medio físico, hace el que sus habitantes sean fáciles en dar engendro poderoso y vehemente á las ideas, á ser semillero de cultura; el que posean tenaz voluntad; el ser propensos á concebir, pensar y realizar prontamente; enemigos de la parsimonia, amigos de la decisión y rapidez, de la actividad, de la lucha moral ó material, intelectual ó sensible; resultando un ambiente social latente para favorecer la marcha de la civilización.

Pero Cullera está enferma!... Hoy es la ciudad que mientras su cabeza se reclina en su montaña musitando fervorosas plegarias á su Virgen, que es su diadema, su corazón se innoblece y su pecho se engangrena, sus piés juguetean en el mar rechazando lo culto y aprehendiendo lo execrable y sus manos zambúllense en el fango de lo inicuo...

Y el germen morboso es el compendio del carácter resultante que los hijos de Cullera «per accidens» hoy tienen, merced á múltiples circunstancias que le degradan. La exuberante bondad de los buenos y la extraordinaria maldad de los malos. Este es el germen. Las ideas descenden en obsesión, los afectos se agrandan en pasión. El que es bueno, lo es hasta el extremo de practicar el clásico «laissez faire»; el que es malo es asequible á la infamia, á la carencia de sentimientos nobles, á la imbecilidad y al crimen. Desgraciadamente predominan los últimos.

La medicina está, en que los buenos reconozcan que para hacer bien social, no basta ser honrado, probo y bueno, sino que, hay que tener agudeza de ingenio, visualidad de intención y miras fijas y determinadas. No olviden que la filosofía popular dice: «cria cuervos y te sacarán los ojos»; antes de criar hay que ver quienes son las criaturas. No hay que confiar ni esperanzarse en que los malos recobren el patriotismo y sensatez. No lo recobrarán. Hay que imponérselos.

Una flor, hermosa ó no, produce rica miel si es una abeja quien la visita; pero si es un

asno en vez de abeja, ya sabemos lo que deja.

Si en Cullera hubieran tres ó cuatro personas de la inteligencia, temple y carácter de Brú, otra sería su suerte. El actual alcalde de esa ciudad puede mucho, pero también tiene mucho más que vencer. Le apodan «brás de ferro» y orgulloso puede estar del apodo. La virtud que esta frase indica es una virtud que hace preclaro al hombre que la posee.

¡Oh, pueblo, cuán loco estás!... ¡Escupe en vez de abrazar; patasca, en vez de aplaudir; arroja guijarros en vez de flores, y España entera admirará tu sensatez!...

JOSÉ ORTELLS LAVERNIA.

Valencia, Mayo.

DE LITERATURA

HISTORIA

Ambicioso desvelo
fragua en tu corazón locas quimeras;
en tu insensato vuelo
¿quieres acaso remontarle al cielo?...
Pues no lo alcanzarás hasta que mueras.

Por más lisonja impura
que en tu orgullo recibas,
tu ambición es locura.
Sobre la tierra dura
arrastrarás la vida mientras vivas.
Y aunque nunca se acabe
de tu ciega ambición el ansia vana,
oye una historia en que tu nombre cabe;
todo el mundo la sabe;
historia fiel de la ambición humana.
De que es locura tu inquietud funesta
no intento convencerte.

Hoy la vida te presta
su loco afán, pero vendrá la muerte....
En fin, la historia es esta:
Cansado de vivir entre las olas
un pez que nueva vida apetecía,
exclamaba á sus solas:
¡Que dichoso sería

si la grandeza de los dioses suma
por favor especial me concediera
dóciles alas de lijera pluma,
y rápido pudiera,
dejando las regiones de la espuma,
como el águila sube
vagar por las regiones de la nube!
Con la risa en los labios
Júpiter escuchaba
esta sencilla exposición de agravios,
y viendo el sentimiento

con que volar el pez ambicionaba,
alas le dió con que cortar el viento.

Y apenas, infeliz, hubo salido
de su propio elemento,
al ver su dicha llena
del aire azul en region serena
le faltaron las fuerzas y el sentido,
y por su audacia loca
muerto vino á caer sobre una roca.

Aunque de más se sabe
lo justa y natural que fué la muerte
del pez que quiso asemejarse al ave,
ninguno está contento con su suerte.

JOSÉ SELGAS.

El violín de Paganini

A principios de este siglo recorría las calles de Génova un joven de aspecto sombrío y taciturno, arrebatando á las masas con los acordes mágicos de su violín.

No ceñía su sienes todavía el laurel de la gloria, pero en la frente del artista se reflejaban los destellos de su genio, que andando el tiempo había de conquistarle gran celebridad.

Cuantos le escuchaban creían sorprender en su música algo de eso impalpable y espiritual que imprime á lo humano lo divino, cuando lo humano se inspira en el sentimiento; soplo que Dios infunde en el alma de los seres privilegiados, y que éstos revelan, subyugando á cuantos espíritus se doblegan á las influencias poderosas de su genio.

Entre Paganini y las cuerdas de su violín habíanse establecido corrientes magnéticas; brotaban de las cuerdas melodías tristes, sentidas unas veces, enérgicas y poderosas otras; las primeras semejantes al suspiro del viento entre el ramaje, ó al murmurio quejumbroso del arroyo; las segundas, potentes cual la voz trenebunda de la tempestad.

¿A influjos de qué sentimientos tristes brotaban aquellas sentidas quejas del violín de Paganini?

La vida del genio es comúnmente un cruento martirologio.

Al dar los primeros pasos en su carrera artística, Paganini los encontró sembrados de abrojos, y la miseria con su cortejo de hambres y desesperaciones tocó más de una vez con sus descarnados dedos en las puertas de su casa.

Un día recorría el joven las calles de Gé-

nova sin
ra al bor
amenazab
Carecía h
rito y su

Había
hombres,
que viven
y que era
tos de a
clasifica
tos pueda
Cadahals
hasta el r
sus amarg

El jov
guntó cor
que, colo
mado su a

El usu
y sin res
sitio en d
había ind
mento lo
mientras
sica, en ex

—Tuyo
esta músic

Aquel
des malas
entusiata
Gran sorp
precisame
usurero er

Pagani
ción cogió
maestría,
signos esc
hubo term
que no se
podía disp
joven nob
autor de a

El viol
de un pre
instrumen
corrió las
Francia y
reputación

Génova
bien la cur
nentes de
nal el instr
tas supo am
había legac

nova sin encontrar una mano que lo detuviera al borde del abismo en que la necesidad amenazaba sepultar su infortunada existencia. Carecía hasta del violín, su instrumento favorito y su inseparable compañero.

Había entonces en Génova uno de esos hombres, usureros sin corazón y sin entrañas, que viven de las lágrimas de los desdichados, y que era dueño de uno de esos establecimientos de antigüedades donde admirablemente clasificados encuentra el curioso cuantos objetos pueda desear: desde la pluma que sirvió a Cadahalso para escribir sus *Noches lúgubres*, hasta el manuscrito en que dejó consignadas sus amarguras Napoleón en Santa Elena.

El joven artista entró en la tienda y preguntó con voz tímida el precio de un violín que, colocado entre otros objetos, había llamado su atención.

El usurero miró al joven de pies á cabeza, y sin responder á su pregunta se acercó al sitio en donde se encontraba el violín que le había indicado Paganini, y tomando el instrumento lo presentó al joven artista, diciéndole mientras le alargaba á la vez un papel de música, en extremo difícil de ejecutar:

—Tuyo es el violín si sabes tocarme en él esta música.

Aquel hombre entre sus muchas cualidades malas tenía una buena: era apasionado y entusiasta amante de la música.

Gran sorpresa recibió el joven artista, pues precisamente la música que le presentaba el usurero era una de sus hermosas inspiraciones.

Paganini, disimulando su profunda emoción cogió el violín y ejecutó la pieza con tal maestría, se identificó de tal manera con los signos escritos en el pentágono, que cuando hubo terminado el dueño de la tienda confesó que no se arrepentía de su ofrecimiento y que podía disponer del violín, á pesar de que el joven noblemente se había confesado como autor de aquella música.

El violín adquirido de viejo en la tienda de un prendero llegó á ser con el tiempo el instrumento favorito de Paganini. Con él recorrió las principales capitales de Inglaterra, Francia y Alemania conquistando una gran reputación á su nombre.

Génova, orgullosa de haber mecido también la cuna de uno de los músicos más eminentes de nuestro siglo, conserva bajo un fanel el instrumento á que tan armoniosas notas supo arrancar el artista y que á su muerte había legado á su querida patria.

J. M. VILLASCLARAS.

¡DEL NATURAL!

I

Te entregas por dinero á un viejo verde que paga á peso de oro tus caricias; te vendes como un trapo, y lo que cobras en trapos lo convierte tu modista.

El esplendor del lujo y del boato te halaga, te seduce, y te fascina.

¡Los placeres que el oro proporciona, como el oro en tus manos se disipan!

Cuando el tiempo marchite tu belleza y atrás vuelvas la vista, de menos echarás en tus recuerdos un amor como el mío, ¡fementida!

II

Aun aspiro el perfume delicioso que á tu lado feliz yo respiraba; aún conserva en mis labios puro el néctar de los besos que unieron nuestras almas; aun suenan en mi oído tus divinas inflexiones de voz, tus carcajadas; el radiante fulgor de tus ojos aún deslumbran mi espíritu y me embriagan; cuanto más me enagena tu memoria más te desprecio... ¡ingrata! no tienes corazón, eres tan solo escultura de carne... ¡una de tantas!

JULIÁN J. PIERA.

Sueca 16-5-912.

LAS TRES PREGUNTAS DE FEDERICO EL GRANDE

Este Monarca cuando veía algún soldado nuevo entre sus guardias, tenía la costumbre de hacerle estas tres preguntas: «¿Qué edad tienes? ¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi ejército? ¿Recibes la ropa y la paga como tú deseas?» Un joven francés deseó entrar en la compañía de los Guardias reales. Su hermosa figura hizo que fuera admitido al instante; pero no entendía el alemán. Su capitán le previno que el Rey le haría las tres preguntas de costumbre en cuanto le viera, y le hizo aprender de memoria, en aquel idioma, las tres respuestas que le había de dar. Pronto las aprendió, y el primer día que estuvo de servicio, el Rey, al pasar por su lado, se detuvo para interrogarle; pero invirtió el orden de las preguntas, y tuvo lugar el siguiente diálogo:

—¿Cuánto tiempo hace que sirves en mi ejército?

—Veintiún años,—respondió el soldado.
—¿Qué edad tienes?—dijo el Rey, sorprendido al verle tan joven y presumiendo que era imposible que hubiera llevado tanto tiempo el fusil.

—Un año.

Federico, cada vez más sorprendido, exclamó:

—O tú o yo hemos perdido la cabeza.

—Uno y otro, señor,—respondió impasible el soldado, creyendo que era esta la tercera pregunta.

—He aquí la primera vez que me veo tratar de loco á la cabeza de mi ejército—dijo Federico.

El soldado, que había agotado su provisión de alemán, se calló entonces, y cuando el Monarca le dirigió de nuevo la palabra, le confesó en francés que no entendía una palabra en alemán. Federico entonces se echó á reír con toda su alma y le aconsejó bondadosamente aprendiera la lengua que se hablaba en sus Estados, y que cumpliera siempre con su deber.

Horrible Siniestro

Lo ha sido en efecto el que tuvo lugar el miércoles de esta semana en esta ciudad, con el incendio casi total del grandioso molino arrocero de D. Manuel Olmos.

Las pérdidas son de muchísima consideración, pues no han quedado en pié más que las paredes laterales del edificio y éstas en inminente peligro de desplome.

Merecen especial mención los trabajos realizados por los individuos y jefes de la brigada de bomberos de esta ciudad, que con grave peligro de sus vidas rivalizaban en hechos para atajar tan colosal siniestro.

Dícese que dicha fábrica se halla asegurada en las sociedades «La Unión francesa» y «L' Unión», por 200.000 pesetas.

Uno de los espectadores del fuego llamado Vicente Vendrell Montañés, que venía padeciendo grave enfermedad, tuvo un ataque y murió, sin que felizmente, y apesar de las grandes proporciones del incendio, hubiera otras desgracia que lamentar.

Farmacéutico de turno

D. VICENTE CEBOLLA

DE LA LOCALIDAD

AYUNTAMIENTO

Extracto de la sesión celebrada el día 16 del actual.

Leída el acta de la anterior quedó aprobada.

El Ayuntamiento se dió por enterado de la correspondencia oficial recibida y la relación de los ingresos y gastos verificados en la Caja municipal durante la anterior semana.

Autorizar el pago de varios recibos y facturas presentadas al cobro.

Conceder varias licencias de obras.

Y no habiendo otros asuntos de que tratar, por el Sr. Presidente se levantó la sesión.

NOTICIAS

El jueves fué atropellada por el tren descendente de Cullera, que pasa á las diez, una mujer en el Barrio de Tarra.

Afortunadamente sólo le hizo una pequeña herida en la cara, gracias á la serenidad del maquinista que frenó instantáneamente la máquina.

Mañana domingo, habrá en el Teatro de la Paz grandes funciones de *variétés* por secciones.

Debutarán las sin rivales coupletistas y bailarinas, como no se han visto en Sueca, Hermanas Requena, que llevan tras sí innumerables lauros, conquistados en cuantos sitios han trabajado.

Se exhibirán también hermosísimas películas.

Con lo atrayente del espectáculo, no hay duda que el Teatro de la Paz se verá rebosante de público cuantas secciones se celebren.

El lunes marchará á Alcalá de Henares, la parada de Sementales del Estado que hay en esta población.

Los labradores, como los otros años, queriendo aprovecharse de las ventajas que proporciona el Estado con ese servicio gratuito, han sido muchos los que han llevado sus yeguas.

DE

En un
Bruselas,
lengua de

—No e
más que

La ocu

El banqu

que no s

la memor

en la prin

En un

bía cuida

personas

junto á sí

en que en

ro, y le di

—Me v

bro.

—¡Oh!

no volverá

—Te di

y al instar

El cam

descaro q

caer la pié

amo.

—No es

un *lapsus*

Un cri

á todos su

todas las c

más; se di

creer que

lo cual rec

Un día

cinta, y e

mente: pre

de tan am

—Ya ve

echan á m

A un e

rir, le preg

—¿Me c

—Si señ

—Pues c

—La mu

—No es

—Por es

hora de de

DE AQUI Y DE ALLÁ

LAPSUS LINGUÆ

En una comida que daba un banquero de Bruselas, un camarero torpe dejó caer una lengua de vaca sobre uno de los convidados.

—No es nada, dijo éste limpiándose: no es más que un *lapsus lingue*.

La ocurrencia agradó, é hizo reir mucho. El banquero la admiró tanto más, cuanto que no sabía latín, y procuró conservarla en la memoria, proponiéndose hacer uso de ella en la primera ocasión oportuna.

En una segunda comida, para la cual había cuidado de convidar exclusivamente á personas que no asistieron á la primera, llamó junto á sí al mismo camarero, en el momento en que entraba llevando una pierna de carnero, y le dijo en voz baja:

—Me vas á verter ese plato sobre el hombro.

—¡Oh! no, señor, no tenga usted cuidado. no volverá á sucederme.

—Te digo que es preciso que me lo viertas, y al instante ó te despidó.

El camarero se decidió por fin, y con un descaro que dejó sorprendidos á todos, dejó caer la pierna de carnero sobre el frac de su amo.

—No es nada, señores, dijo el banquero. Es un *lapsus lingue*, y nada más.

Un criado idiota servía en casa de juguete á todos sus compañeros; el pobre cargaba con todas las culpas de lo malo que hacían los demás; se disculpaba con tal torpeza, que hacía creer que era verdaderamente el culpable, por lo cual recibía malos tratamientos.

Un día le digeron que el ama estaba en cinta, y el idiota se puso á llorar amargamente: preguntáronle los compañeros la causa de tan amargo llanto, y contestó:

—Ya veréis, ya veréis como también me echan á mí la culpa del embarazo de la señora.

A un enfermo que estaba á punto de morir, le preguntó una mujer del barrio:

—¿Me conoces, hijo mío?

—Sí señora.

—Pues dime quien soy.

—La mujer mas chismosa que se conoce.

—No es ocasión esta para bromas.

—Por eso lo digo, tía Liboria, porque es la hora de decir verdades.

SECCION RELIGIOSA

DIETARIO

19. Dom.—San Pedro Celestino.
20. Lun.—San Bernardino de Sena.
21. Mar.—San Secundino, mr.
22. Miér.—Santa Rita de Casia.
23. Juev.—La Aparición de San Jaime.
24. Vier.—San Juan Francisco.
25. Sáb. San Gregorio VII.

Semana religiosa del 20 al 26 de Mayo.

Lunes.—Aniversario general con nocturno y diario de misas por D.^a Ruperta Gómez Gómez.

Martes.—Aniversario general por Salvador Castells Artal.

Miércoles.—Aniversario general por José Andrés Carbonell Ortells.

Jueves.—Aniversario general por Gerónimo Ferrando Matoses.

Sábado.—Bendición de la pila bautismal y misa cantada.

Domingo.—Diario de misas por D. Manuel Gómez Gómez, Fiesta á San Roque por su barrio. Por la tarde ejercicio de hora á nuestra Sra. del Carmen por la V. O. T.

En la Capilla de San José desde el día 21 al 29 de los corrientes, tendrá lugar la solemne novena al Patriarca San José á las 7 y media de la tarde con rosario y salve (popular) sermón novena y gozos del Santo, estando los sermones de toda la novena á cargo de D. Eliseo Serrano Biguer, Capellán encargado de dicha Capilla.

El día 29 por la mañana misa cantada y sermón al Patrocinio de San Jose, como final de novena predicará D. Fermín Simeón Palacios, beneficiado de esta Parroquia.

MOVIMIENTO DE POBLACIÓN

NACIMIENTOS.

Carmen Gandía Tortosa, Rosario Caplliure Pons, Francisco Marco Soler, Amparo Baldoví Cangros, Carmen Baldoví Cangrós, Desamparados Soler Moreno.

DEFUNCIONES.

Desamparados Ruiz Huguet, 1 año; Vicente Pérez Vicens, 76 años; María González Sancho, 93 años; Vicente Vendrell Montañés, 64 años; Leonardo Vicente Roig, 70 años, Agustín Torremocha Sanz, 3 años; Gordiano Ribera Marqués, 70 años;

MATRIMONIOS.

Agustín Fos Cuenca con Matilde Ferrer Gil. Juan Blanch Llópis con Elvira Colecha Escrivá.

Imp. de Sueca de Máximo Juan.

Obras publicadas y de venta
en esta Administración.

Por D. José Bernat Baldoví.

El Sueco, 1 peseta.—Los pastores
de Belén, 0'40 ídem.—Famoso Liti-
gio, 0'50 íd.—Cheroni y Bartoleta.
Carta d'un soldat, 0'15.—Pascualo
y Visanteta, 0'15.—Batiste Mosca-
tell, 0'15 íd.—Qui tinga cues que pe-
le fulla, 0'25 íd.—La Donsaina, 1 íd.
—El Tabalet, 1i d.

Dr. Valls y Mascarós

ESPECIALISTA EN ENFERMEDADES SECRETAS

VENEREO & SÍFILIS & MATRIZ & ORINA
GARGANTA & BOCA & NARIZ & OÍDOS

APLICA EL 606 POR VÍA INTRAVENOSA

DISPENSARIO ANTIRREUMÁTICO

DEL DOCTOR VALLS

Curación rápida de la ciática y reumatismo
con las inyecciones de suero oxigenado ga-
seoso del DR. PINO, de Madrid.

HORAS DE CONSULTA:

De 10 á 1 tarde y de 6 á 8 noche

Palau, 14-VALENCIA-Palau, 14

(frente à la Central de Correos)

DISPONIBLE

MATA-MATA

Chinches, Cucara-
chas, Moscas, Mosqui-
tos, Pulgas, Pulgones,
Polillas, etc.

DE VENTA EN LA IMPRENTA
DE ESTE SEMANARIO.

DISPONIBLE

S

IS

NA

OS

NA

S

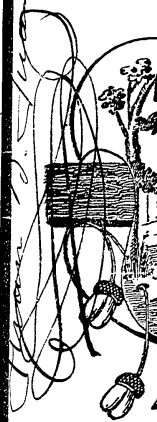
mo

ga-

e

4

AÑO IV



Reda

Número su
10 centim

DESDE

TAUR

La últim
Pastor, ha lle
taurófila de s

La afición
mas raíces en
el centro de
patrio, aquí,
ciencia pura
dano debiera
de preocupar
ción del país,
biera darse la
tas nebulosida
dean, aquí, re
vive completa
venir de la na
santo culto al